

Éxitos y fracasos culturales del gobierno socialista (1982-1992)

Álvaro Díez Cárcamo
Universidad de La Rioja

La educación consiste en enseñar a los hombres no lo
que deben pensar, sino a pensar

Calvin Coolidge

La vuelta a la cultura

Muchos pensaban que con la legalización del PSOE en los últimos años de la década de los setenta, se volvería a recuperar para España el nivel cultural que se comenzaba a desarrollar en la IIª República, con figuras tan destacadas como Luis Araquistain, Julián Zugazagoitia, Fernando de los Ríos Julián Besteiro..., todos ellos socialistas y dinamizadores del esplendor cultural que se dio justo antes del inicio de la Guerra Civil.

Lo que parecía claro es que la ocasión que se presentaba a los españoles, que mostraban incluso su confianza en el PSOE, no podía desaprovecharse. El lema del partido para las elecciones de 1982 *Por el cambio*, tenía su extensión en los elementos culturales, sobre todo en aquello que estuviese vinculado a la modernidad, como un ejemplo a seguir de los últimos años de gobierno republicano. El objetivo que planteaba el gobierno socialista era el de recuperar el buen gusto, recoger los aspectos más positivos de la Institución Libre de Enseñanza, la residencia de Estudiantes, el desarrollo de los Institutos Escuelas...

Sin embargo, los resultados que se obtuvieron fueron desastrosos, o no tan buenos como los planteamientos que se presentaron. Si los años de gobierno socialista-republicano dejaron tras de sí una enorme cantidad de valores culturales, los años de gobierno socialista posteriores a la dictadura franquista son el más triste exponente del olvido y un ejemplo de la despreocupación ante los verdaderos valores culturales. Algunas de las consecuencias que se extraen de esta dejadez cultural es el retroceso que ha experimentado España respecto a sus niveles de instrucción, una cuestión importante sobre todo tras la incorporación española al marco europeo, pero que afecta a otros niveles de la vida. El gusto por la vida, la promoción de la belleza, la satisfacción del saber... todo suena a algo irreal en el seno de nuestra sociedad.

A medida que los años de gobierno socialista transcurrían, más latente se hacía el desencanto respecto a su política cultural. Pero no es algo propio de los intelectuales, sino que desde otros ámbitos de la sociedad, los cantantes, actores, pintores... manifestaban su desilusión ante la política cultural, que ellos denominaban “de pura fachada”.

Tal fue el descontento que incluso se sumaron a la huelga general del 12-D¹. Felipe González definía de este modo lo que entendía como cultura:

Cuando los socialistas hablamos de cambiar la vida somos conscientes de aludir a la cultura, a un proyecto socio-cultural... que tiende a construir un modelo de sociedad en que todas las manifestaciones de convivencia de los hombres, su vida política, profesional, su entorno ambiental, sus relaciones estables de familia, el desarrollo de su personalidad, que comprende su

1. “La cultura se suma a la huelga que han convocado los actores para el 12-d”, *El País*. 22/11/1991. p.33.

formación educativa, la libre expresión de su sexualidad y su afectividad, emanen de un concepto global de la cultura².

Se suele decir que los grandes ministerios están cargados, en muchas ocasiones de un gran componente político, como es el caso del Ministerio de Cultura, y que por ello corre el peligro de convertirse en una caja de resonancia del régimen que lo sustenta. Lo que algunos autores han querido explicar con esto es que el Ministerio de Cultura, con toda su nomenclatura de autonomías, consejerías, delegaciones y similares, mantiene cierto parecido con la antigua Secretaría General del Movimiento³.

Constantemente se ha hablado de la interferencia de los Gobiernos en la cultura. En el caso de que esta sea la actitud de los gobernantes debe de hacerse con un poco de decencia, tal como ocurrió en la Francia de de Gaulle y Malraux. Éste abrió las puertas a todas las tendencias, creando una gran vertebración de la cultura popular a través de las *maison de la cultura* (casas de la cultura), dinamizó el genio de las letras y de las artes todas sin interferir su desarrollo ni crear privilegios ni favoritos, y una corriente de aire nuevo llegó a todos los rincones del saber de Francia.

Se podría acusar a los dirigentes socialistas de haber institucionalizado, en gran medida, la cultura de nuestro país. Es decir, lejos de haber sido el Mecenazgo de la cultura, los socialistas se han convertido en unos dirigentes que asfixiaron a la cultura más que favorecerla. Parecía claro, y sirva como un ejemplo, que sólo aquellos que cantaban los logros y hazañas del gobierno gozaban de cierta impunidad cultural respecto al resto, mostrando sus películas, cantando sus canciones, representando sus obras... Ya lo explicaba José Luis Garcí en aquellos años. “Aquí las circunstancias que entonces me hicieron retirarme siguen igual. Sólo se ayuda a un cine que es el que interesa al programa del PSOE”⁴. Del mismo modo expresaba su opinión Fernando Fernán-Gómez: “El que sólo hayan sido subvencionadas seis películas en el último cuatrimestre parece indicar que el poder se inclina hacia esa incongruencia de *la calidad en vez de la cantidad*, como si el producir poco, en esto como en cualquier otra cosa, garantizase que se iba a producir bien. Ojalá fuera esto verdad, pues estaríamos en el país de los perezosos”⁵.

Julio Cerón publicaba un artículo cuyo título era la mejor definición en lo referente a la cultura de nuestro país. En el artículo se afirma que somos el país que menos crea pero también en el que más se premia. Dice el autor que “se calcula que cada trece minutos se concede un premio en España y hay un premio latente por cada 0.37 españoles. Mayor prodigio y suspensión de las potencias es que los premiadores, los mecenazgos, se premien entre sí”⁶.

También se ha comentado que la cultura del gobierno socialista era un modelo trivializado, es decir, ha surgido un ansia entre la población de alcanzar un grado de cultura, de ser una persona culta, tanto en cantidad como cuanto más pronto mejor. José María Carrascal definió este proceso como *namedropper*⁷. Se trata de un término americano que define, según el propio periodista, al “individuo que va dejando caer en su conversación nombres conocidos, con los que quiere darse relevancia”. En resumen, la cultura de un país no es algo que pueda improvisarse con entradas gratuitas a los conciertos o con un barniz solapado de unos conocimientos escogidos con alfileres para salir del trámite, sino un proceso que necesita del tiempo, de medios y de una voluntad a favor de los demás que difícilmente puede darse en una situación tan convulsa como la de la política española de aquellos años.

2. GONZÁLEZ, F., *Socialismo es libertad*. Barcelona, Galba, 1978. p.167.

3. GUERRA, A., GUERRA, A., *Las Filípicas. Diez años de gobierno socialista. 1982-1992*. Barcelona, Planeta, 1992. P. 139.

4. Declaraciones de José Luis Garcí a *El País*(9/02/1985. p.26) ante la selección de su película *Sesión Continua* por la Academia de Hollywood para competir por el Oscar del mejor film extranjero.

5. “Política Indicativa”, Artículo de Fernando Fernán-Gómez en la *tercera de ABC* (13/10/1991).

6. “No somos una democracia y no somos una potencia industrial; somos una dilución del régimen y somos una zona franca”. Artículo de Julio Cerón en *El Mundo* (25/11/1991. p4).

7. “Namedropper”. José María Carrascal. *ABC*, pp. 14-15.

La pregunta que surge entonces sería la siguiente ¿es nueva esta situación o son ganas de echar más leña al fuego de un partido y un Gobierno que se desmoronan? Lluís LLach, en una carta abierta al presidente del Gobierno le expone las múltiples arbitrariedades que se cometían con los artistas que no eran simpáticos a los ojos del Gobierno: “Es preciso que alguien le diga que una política económica de izquierdas, aunque difícil, ha de ser posible con imaginación, que en el Estado español nadie le dice nada, ya que los intelectuales de izquierdas han dejado de ejercer cualquier papel crítico para instalarse cómodamente sin ofrecer ningún tipo de alternativas. Me repugna el nihilismo absoluto de toda la gente que se dedica a crear opinión”⁸.

España ha perdido ya en varias ocasiones el tren de la historia, y el gobierno del PSOE ha sido otra de esas ocasiones perdidas. Pero aún queda una esperanza y para ello es necesario desprendernos de esa sensación de engaño y estafa en la que los socialistas dejaron sumida a la sociedad española, para poder hacer frente a la parálisis cultural que había caído sobre nosotros.

La educación: objetivo del PSOE

El tema de la enseñanza fue uno de los aspectos donde el PSOE decidió actuar desde su llegada al poder en octubre de 1982, tras la victoria en las elecciones generales. Las reformas legislativas que propusieron e intentaron llevar a cabo o las diversas dotaciones presupuestarias fueron algunas de esas primeras grandes decisiones. Sin embargo, la cuestión que se plantea, pasado tanto tiempo y teniendo el espacio temporal suficiente como para ser objetivos es: ¿Los resultados que se obtuvieron hubiesen sido los mismos de no haber estado Felipe González influido personalmente por el problema de la educación?

El problema de la educación habrá que tomarlo con mucha calma y rigor, evitando, en mayor medida, planteamientos demagógicos, al tiempo que se intentan hermanar las lacras del pasado y las mixtificaciones del presente. Para los socialistas, la enseñanza pretendida era una enseñanza libre⁹, es decir, una enseñanza que tuviera plazas suficientes para todos y con la existencia de un control democrático de los centros por la comunidad escolar (padres, alumnos, y profesores). Para alcanzar esta meta sólo se logrará a través de la escuela pública en el marco del Estado, de la región, de la provincia o del municipio.

Para los socialistas era necesario un cambio en el modelo de enseñanza heredado del franquismo, ya que esa enseñanza estatalizada era propia de los modelos totalitarios, modelos de gobierno rechazados por los socialistas y que se han soportado en España incluso a través de las instituciones privadas de enseñanza. Por ello, ese modelo de enseñanza privada, que se encuentra subvencionada por el Estado, y que mantiene connotaciones clasistas y que genera, por ende, marginaciones y discriminaciones, es rechazado de igual manera por los socialistas.

Para una inmensa mayoría de la ciudadanía que se ha visto despojada de los medios económicos suficientes para su mantenimiento, el desarrollo de la escuela privada, vendido como un símbolo de libertad de enseñanza era un elemento falso y mixtificado. Esta gran parte de la población carece de las posibilidades suficientes como para ejercer el mínimo derecho de educar a sus hijos, siendo la razón principal de la falta de una escuela pública y gratuita, ya que la opción de pagar una escuela privada está totalmente fuera de sus posibilidades.

Surgieron algunos enfrentamientos entre quienes defendían la escuela privada frente a la educación pública, diciendo que esta última era también una forma de estatalización de la enseñanza. Sin embargo, sería preciso recordar que sus argumentos de defensa de un modelo de enseñanza privada responden a planteamientos clasistas. Es decir, si sostienen la idea de que la enseñanza privada es una garantía de libertad, se debe de admitir, por ello que, o todos los ciudadanos para ser libres deben tener acceso a esta enseñanza, o bien que hay, por lo menos, dos

8. Lluís LLach arremete contra las “Razones de Estado”. *El País* (16/02/1985).

9. GONZÁLEZ, F., *Una enseñanza para la libertad, La escuela pública* (Manuscritos de Felipe González no publicados), en GUERRA, A., *Las Filípicas. Diez años de gobierno socialista. 1982-1992*. Barcelona, Planeta, 1992. p. 108.

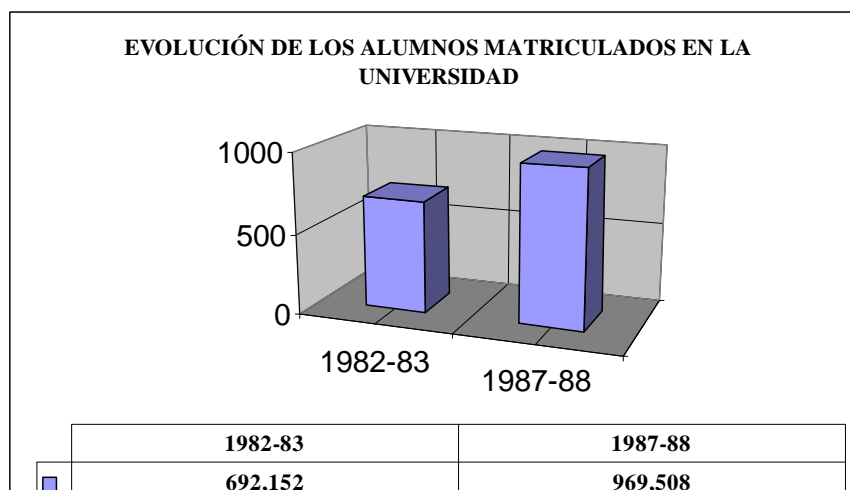
tipos de ciudadanos: los que reciben una educación libre en la escuela privada, y los que no podrán recibir esta enseñanza libre porque acuden a escuelas del Estado, del municipio, de la provincia...

En toda sociedad que se preste como democrática debe existir, respecto a la enseñanza, un derecho elemental ineludible: la enseñanza para todos en condiciones de igualdad. Sin ello no se realiza el principio de libertad humana que se realiza a través de una educación suficiente. Desde una visión claramente socialista este modelo de enseñanza debe de ser pluralista, es decir, que debe de ser orientada y controlada por la comunidad escolar, sin que interfieran en ella condicionantes, ya sean propios o ajenos, ya sea el Estado u otros.

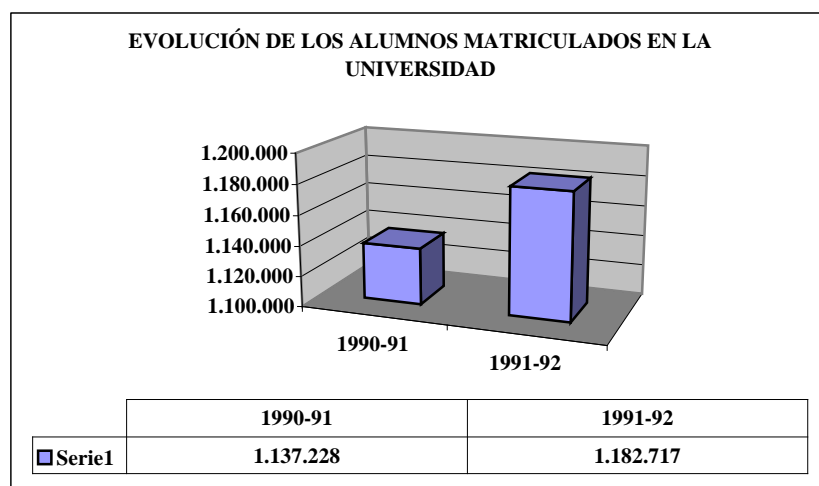
La labor socialista en el sistema educativo

Es posible que desde la IIª República un gobierno, ya fuese de la ideología que fuese, no dedicaba tantos esfuerzos por el tema de la educación, no sólo en materia de recursos, sino también en la cuestión económica. Para esta labor tan importante se nombró ministro a José María Maravall, quién desde un principio centró sus esfuerzos en una necesidad imperiosa: la educación, sobre todo la superior.

Algunos datos dan muestras de la situación tan delicada que había en España respecto al tema de la enseñanza. En los primeros años de la democracia, el 66% de los jóvenes cuyos padres eran universitarios accedían a la Universidad, mientras que, por contra sólo el 3% de los hijos con padres de educación primaria accedían a estudios universitarios.



Fuente: MARAVALL, J.Mª., *La política de la Transición*. Madrid, Taurus, 1984. p. 139-155.



Fuente: MARAVALL, J.M^a, *La política de la Transición*. Madrid, Taurus, 1984. p. 139-155.

Los socialistas intentaron mejorar la situación y para ello llevaron a cabo una mejora en la política de becas, lo que supuso un gran esfuerzo económico, con subvenciones totales o parciales que moderaron o anularon los altos precios de la escuela privada, siendo más o menos asequible a los hijos de las familias menos dotadas. Por ello, desde la llegada al poder de los socialistas se consiguió la total escolarización de los niños en edades comprendidas entre los seis y los trece años, de igual modo se consiguió que los jóvenes de dieciséis a diecisiete años pasen de un nivel de escolarización del 51.5% en 1982-83 hasta un 69.93% en el curso 1991-92.

Además, el aumento en el número y la cuantía de las becas fue en aumento, ya que se gastaron alrededor de 1.518.892 millones de pesetas¹⁰, incrementando el gasto público con las inversiones y becas en enseñanza desde 1982. Los resultados de este gasto fueron, en medida satisfactorios, ya que se contribuyó a mejorar la enseñanza y la calidad de ésta, incluso hasta en los estudios universitarios.

La preparación de los alumnos ha descendido en muchos de los centros educativos españoles hasta cotas alarmantes. Algunas de las razones de esta situación pueden ser el desencanto del profesorado, marcado por un proceso cada vez más esterilizador. Ante esta situación tan desagradable surge la pregunta de si tanto gasto público invertido por el Estado merece unos resultados tan grotescos y poco optimistas. Uno de los principales males que tuvo el gobierno de Felipe González fue el de no haber sabido vender su grandes logros, no sólo en materia educativa, sino en otros aspectos.

Un claro ejemplo fue el cambio de la Ley de educación, que en 1985 fue sustituida por la llamada LOGSE (Ley Orgánica General del Sistema Educativo), cuyo objetivo fue el de intentar revolucionar aún más el sistema educativo. Para los socialistas la necesidad de un cambio en los estudios de Bachillerato era fundamental, pero surge la incógnita de si después de tantos cambios y recambios educativos no se había conseguido, por fin, una Bachillerato que permitiese a sus alumnos un apoyo para ir por la vida con una sólida formación, que les permitiese vivir con los ojos más abiertos y con unos conocimientos útiles en las ofertas laborales.

La Ley Orgánica de Derecho a la Educación (LODE)

En 1985 se propone la LODE en un intento de regular el sistema educativo y buscar una relación entre la enseñanza pública y la privada. En ese año y en esos momentos de la firma de la Ley, los centros de carácter privado o concertado acogen a casi un tercio de los alumnos españoles que cursan los estudios de EGB y BUP. Esa situación era debida a una mayor calidad en estos centros, ya que los datos de la enseñanza pública situaban un alto porcentaje de fracaso escolar entre sus estudiantes¹¹. A partir de este momento los socialistas decidieron dar subvenciones a la enseñanza privada, lo que supuso, de entrada, un notable endeudamiento del gasto público, pero que tenía como contrapartida la garantía por parte de estos centros una enseñanza gratuita, libertad de cátedra, libertad de conciencia y la obligación de crear un Consejo Escolar.

Aunque a primera vista las reformas propuestas otorgaban más libertad a los estudiantes, cosa cierta, los volvía también más ignorantes. Como decía Juan Ignacio Ramos: “El PSOE ha

10. Los datos económicos han sido obtenidos de: “datos básicos de la Educación en España”. Curso 1991-92. Ministerio de Educación y Ciencia.

11. Los que defendían la enseñanza pública comentaban que el fracaso escolar es menor en la enseñanza privada por la benevolencia y la reducción de los niveles de exigencia. En la Selectividad, donde las identidades de los alumnos son anónimas, los resultados son favorables a la enseñanza pública respecto de la privada.

hecho una política antijuvenil, antiobrera,, reaccionaria, derechista y de beneficio a los más poderosos”¹².

Antaño, rememorando los años de la IIª República y sus intentos por reformar la enseñanza, generaron tras la larga dictadura un sentimiento de tristeza, que se hizo extensible durante los primeros años del gobierno socialista. Lo que la enseñanza y la educación había sido, en años anteriores, motivo de orgullo y satisfacción en el seno de la sociedad, se había convertido en esos momentos en un sentimiento de aburrimiento, desde los profesores, algunos simpatizantes del gobierno socialista, que prefieren ocupar altos cargos dentro de la burocracia administrativa, hasta los niños, ven como la educación no alcanza los mínimos deseables para evitar esa sensación de desapego. Tal era la situación que esta silva da una muestra del modelo que se vivía¹³:

No he sido interventor en elecciones.

Ni he pegado carteles por las calles

Para ahora volver a los cuarteles

Que no menos que un cuartel es la enseñanza

Donde hay que acudir todos los días

Y hasta se hacen guardias.

El desarrollo de la Universidad

Si para la enseñanza en España el gobierno socialista hecho mano de la LODE, también hizo lo mismo con la reforma universitaria, aprobando para ello la llamada LRU (Ley de Reforma Universitaria), aunque vistas las consecuencias, sus resultados fueron peores que los obtenidos con la LODE. Estos comentarios negativos respecto a la reforma universitaria vienen argumentados por un enorme despilfarro económico y unos resultados tan poco positivos, aunque no fuese esa la intención del gobierno socialista.

Los socialistas acudieron, en la medida de los recursos existentes, al auxilio de la universidad. Ya desde la época de la IIª república la mayor parte de los políticos o los miembros de la clase dirigente debían de figurar como profesores universitarios, cuestión que no se ha producido durante el gobierno de Adolfo Suárez y en los primeros años del gobierno socialista, salvando algunos casos: el de Javier Solana, como físico; Morán y Semprún, con mala fortuna y vistos y no vistos; Maravall, sociólogo y de lo mejorcito que se vio...

En si la LUR intentaba poner un empeño excesivo en que la democracia y la libertad naciesen de un espíritu leguleyo y escrito en vez de procurarlas de las fuentes naturales del saber, el diálogo, la comprensión, la tolerancia y ese toque de utopía que nos hace creer que todos somos iguales en el ágora. La LUR generó una serie de deterioros en las siguientes áreas: cambios en la filosofía y la constitución de los departamentos universitarios, excesiva especialización de los planes de estudio, trivialización degenerativa en el acceso y la selección del profesorado y un increíble derroche de la experiencia docente con el adelanto de la jubilación del profesorado.

Bibliografía

Prensa

El País. (Números seleccionados).

La Tercera de ABC. (Números seleccionados).

12. ABC, Declaraciones de Juan Ignacio Ramos. P. 48-49.

13. GUERRA, A., *op.cit.*, p. 123.

ABC. (Números seleccionados).

Fuentes secundarias

“Datos básicos de la Educación en España”. Curso 1991-92. Ministerio de Educación y Ciencia.

GONZÁLEZ, F., *Socialismo es libertad*. Barcelona, Galba, 1978.

--- *Una enseñanza para la libertad, La escuela pública* (Manuscritos de Felipe González no publicados),
en GUERRA, A., *Las Filípicas. Diez años de gobierno socialista. 1982-1992*. Barcelona, Planeta,
1992.

GUERRA, A., *Las Filípicas. Diez años de gobierno socialista. 1982-1992*. Barcelona, Planeta, 1992.

MARAVALL, J.M^a., *La política de la Transición*. Madrid, Taurus, 1984.

